

Transición del feudalismo al capitalismo: el debate actual

Herbert Frey *

Especialidad de Etnohistoria, ENAH

I PARTE: LOS PRIMEROS DEBATES

1. *Bosquejo del problema: el debate de la transición del feudalismo al capitalismo (Hilton, Dobb, Sweezy, Merrington, etc.)*

Si se quiere abarcar metodológicamente el problema de la historia agraria europea del siglo XV al XVIII, se tiene que hacer en términos de transición; de transición de una formación socioeconómica a otra, dicho más claramente: del feudalismo al capitalismo. Se plantea el problema de desarrollar las contradicciones de una sociedad, la dinámica interna que lo lleva hacia un cambio en el momento en que las fuerzas sociales en lucha logran un nuevo equilibrio.

¿Cuál es la esencia del feudalismo? ¿Cuáles son sus fuerzas motrices? ¿Cómo comprender la disolución de este sistema? Estas son algunas preguntas de esa famosa discusión que en los años 50s. se dio en la revista inglesa "Science and Society", entre M. Dobb y P. Sweezy. El punto de partida de esa discusión fue la aparición del libro de M. Dobb "El desarrollo del Capitalismo", en el cual intentó explicar la caída del feudalismo a raíz de sus propias contradicciones, haciendo hincapié en los cambios de forma de la renta feudal en relación dialéctica con el desarrollo de las ciudades.

El feudalismo como modo de producción fue caracterizado por Dobb por la servidumbre como relación social predominante y planteó la decadencia del feudalismo como resultado de la sobreexplotación de los campesinos. Con esto, Dobb planteó el problema del "prime mover", principio motor de la sociedad feudal. La tesis de M. Dobb que explica la caída del feudalismo a través de mecanismos internos del sistema, fue rechazada por Sweezy, quien en la tradición de Pirenne explicó la decadencia del feudalismo por factores externos, como el capital mercantil que logró, según él, la mercantilización de la economía, transformando así una economía natural en una economía de mercado. Su interpretación era que la transformación del feudalismo al capitalismo

"En una época de transición, las relaciones de producción cambian por lo general antes que las fuerzas de producción y no al revés".

P. Anderson

no se podía comprender a través de su dinámica interna sino solamente a través de causas externas.

La diferencia fundamental entre Dobb y Sweezy es fácil de comprender, de la siguiente manera: mientras Dobb siempre hizo hincapié en la esfera de la producción, Sweezy enfatizaba la esfera de la circulación.

El debate posterior a estas intervenciones confirma mucho más las posiciones de Dobb que las de Sweezy (Hilton, Takahaschi, Proccoci), mientras las concepciones de Sweezy tuvieron grandes repercusiones solamente en la teoría dependientista (Frank y en última instancia Wallerstein).

Los defensores de Dobb coincidían en la visión del feudalismo como un sistema con su dinámica propia, consideraban el desarrollo de las ciudades y del capital mercantil compatible con el sistema feudal. Los artículos de A. B. Hibert (1953) y de J. Merrington (1977) mostraban la lógica del surgimiento de la ciudad dentro del sistema feudal, mientras R. Hilton, ampliando la propuesta de Dobb explicaba la lucha por la renta como principio motor de la sociedad feudal.

La propuesta de periodización del feudalismo hecha por P. Vilar en el Primer Congreso Internacional de Historia Económica (Vilar, 1966), hay que verla en el contexto de la discusión internacional de la transición. Vilar diferencia 6 fases dentro del desarrollo general del feudalismo al capitalismo.

1. Fase de la estagnación de la edad media temprana (siglos V/VI-X).
2. Fase de la expansión medieval (fines del siglo X-XIII, principios del XIV).
3. Fase de la crisis de la edad media tardía (principios del siglo XIV-XV).
4. Fase de nueva recuperación del feudalismo y triunfo de nuevos sistemas políticos (fines del siglo XV).

* Especialidad de Etnohistoria, ENAH.

5. Fase de nueva crisis general del feudalismo (siglo XVII).

6. Fase del capitalismo principiante y de las revoluciones burguesas.

Implícitamente existe en esta periodización una crítica a cualquier intento de definir el feudalismo como producción para el uso, pues en la segunda fase, en la cual se desarrolla la separación entre ciudad y campo, empieza una fuerte producción para el mercado, ya que los productos del trabajo son transformados en mercancías.

Los ensayos de L. Kuchenbuch, de la Universidad de Berlín, deben comprenderse en la tradición de este intento de periodización. Kuchenbuch compiló para el mundo alemán ensayos muy importantes respecto al feudalismo e intentó sistematizar la lógica interna de esta formación social (Kuchenbuch, 1977, 1978).

En la tradición de la discusión del feudalismo al capitalismo, hay que comprender los libros de P. Anderson "Transiciones de la antigüedad al feudalismo" y "El Estado Absolutista". Aparte de haber realizado una excelente síntesis del problema del feudalismo, P. Anderson intenta describir las diferentes vías del feudalismo en diferentes países, haciendo hincapié en la diferencia del desarrollo del occidente y del oriente europeo.

Nueva en su apreciación es su tesis del estado absolutista, al cual considera representante de los intereses de la clase aristócrata y no como Marx lo consideró, árbitro entre la burguesía y la nobleza.

Si bien la discusión sobre la transición del feudalismo al capitalismo no es sólo una discusión sobre problemas agrarios, elabora de todos modos los conceptos básicos para abordar cualquier tipo de cambio ocurrido en el campo.

2. *Nuevo inicio del debate: R. Brenner y el modelo de relaciones de clases para la explicación del desarrollo del capitalismo*

(Brenner—Postan, Hatcher, Le Roy Ladurie, Bois, Wunder, Cooper, Hilton, etc.).

Mientras el debate de los años 50s. se limitó a los círculos de historiadores y economistas marxistas, esta situación cambió radicalmente con la aparición del ensayo de R. Brenner: "Agrarian class structure and economic development in pre-industrial Europe", publicado en la famosa revista inglesa *Past and Present*.

"El propósito de este artículo es argüir que un intento tal de construir un modelo económico, esté necesariamente condenado desde el principio, precisamente porque, puesto de la manera más directa, es

la estructura de las relaciones de clase, del poder de clase, la que determina la manera y el grado en el cual los cambios comerciales y demográficos particulares afectaron las tendencias a largo plazo en la distribución del ingreso y del crecimiento económico, y no viceversa" (Brenner, 1976:31).

Estas frases eran una declaración de guerra a la historiografía burguesa que usó el modelo demográfico o el modelo comercial para la explicación del desarrollo de la economía, ya sea del campo o de la industria. Las afirmaciones de Brenner llevaron la discusión a un nuevo nivel; ya no era la disolución del feudalismo el problema central sino las fuerzas motrices que permitieron el desarrollo del capitalismo en el campo.

Mientras para M. M. Postan y E. Le Roy Ladurie, el movimiento, crecimiento o decrecimiento de la población como factor externo a la voluntad del hombre, determinó en última instancia el cambio económico, para R. Brenner lo determinó la sobrevivencia o la destrucción de cierta estructura de clase como el cambio de la tendencia económica. R. Brenner enfatizó de esta manera la fuerza de la coherencia de clase como responsable del cambio económico; donde la comunidad campesina fue fuerte, logró mantener sus lotes y establecer la propiedad privada en manos de los campesinos; donde la coherencia de clase de los nobles fue preponderante, se logró la propiedad privada en manos de los nobles.

Las tesis de R. Brenner no pudieron quedar sin respuesta por parte de los papás de la historiografía burguesa, M. M. Postan y E. Le Roy Ladurie, los cuales afirmaron no haber ignorado las relaciones de clase en sus trabajos pero sostenían que los cambios en la relación tierra/trabajo determinaban directamente cambios cualitativos en el carácter de las relaciones de clase. M. Postan pudo comprobar que en algunas regiones donde no hubo explotación feudal las consecuencias de la crisis demográfica eran tan desastrosas como en aquellas en donde hubo una fuerte explotación feudal (Postan, 1978). La crítica de Le Roy Ladurie se concentraba más en la cuestión de que Brenner subestimaba en su modelo los factores naturales como las pestes (Le Roy Ladurie, 1978). En este debate participó también la historiadora alemana H. Wunder quien se limitó a criticar las explicaciones que Brenner expuso acerca de las diferencias del desarrollo entre Alemania Occidental y Alemania Oriental (Wunder, 1978).

Si bien las críticas hechas al artículo de R. Brenner pudieron señalar algunas debilidades en la descripción de casos específicos y señalar cierta subestimación por parte de Brenner de los factores naturales, no pudieron sacudir la tesis central del ensayo acerca de la importancia de las relaciones de clase para el desarrollo del capitalismo en el campo.

3. Wallerstein y la explicación del capitalismo con el esquema del moderno sistema mundial (Wallerstein—Brenner)

Una proposición diferente a todas las anteriormente mencionadas respecto al surgimiento del capitalismo y de las relaciones de producción capitalistas en el campo, hizo un libro que apareció en 1974; su título: *The modern world system (El moderno sistema mundial, 1979)*, su autor: Immanuel Wallerstein. En este libro Wallerstein explica el surgimiento del capitalismo a través de la expansión europea en el siglo XVI, expansión que fue respuesta a la crisis del feudalismo en los siglos XIV, XV.

Wallerstein define el capitalismo como división internacional del trabajo que se basa en la ampliación del comercio. De esta manera señala que la economía—mundo es, desde un principio, capitalista y en este sentido usa los dos conceptos como sinónimos. Cualquier desarrollo de la división internacional del trabajo significa desarrollo del capitalismo, y como la totalidad del sistema mundial determina las relaciones de producción de cada parte del sistema, toda región que participa en el sistema mundial es, por este hecho, automáticamente capitalista.

A través del desarrollo de una economía—mundo se forman centro, periferia y semiperiferia determinando con su lugar en la jerarquía del sistema mundial también diferentes formas de control del trabajo. “El trabajo libre es la forma de control del trabajo utilizada para el trabajo cualificado en los países del centro, mientras que el trabajo obligado se utiliza para el trabajo menos especializado en las áreas periféricas. Esta combinación es la esencia del capitalismo” (Wallerstein, 1979: 179—180).

Wallerstein comprendió de esta manera las estructuras de clases de los diferentes países y su forma de control del trabajo como resultado directo de su posición en la economía—mundo. Cualquier sistema en el cual dominaban procesos de acumulación y donde se producía para obtener ganancias, fue tachado por Wallerstein de capitalista. Esta concepción en la que fácilmente se reconoce la influencia de Sweezy, Braudel, Frank y de la escuela italiana de historia, tuvo que causar críticas por parte de autores, que no reconocieron una concepción tan amplia y poco específica de capitalismo.

Fue R. Brenner quien criticó duramente en su artículo: “The Origins of Capitalist Development: a Critique of Neo Smithian Marxism” (*New Left Review*, 1977), los conceptos de Wallerstein. Para Brenner el concepto de capitalismo de Wallerstein era un concepto cuantitativo desarrollado en la tradición de A. Smith. En esta teoría el concepto de división del trabajo jugaba un papel preponderante. Al concentrarse en la esfera de la circulación a

Wallerstein se le escapaba la de la producción, esfera en la cual se anunciaban los verdaderos cambios.

Para Brenner ni la expansión del comercio ni la transferencia del plusproducto ni la especialización del control del trabajo, pueden determinar el proceso de desarrollo económico. Brenner habla solamente de capitalismo cuando en un sistema la producción de mercancías se generaliza, lo cual implica que también la fuerza de trabajo humana se vuelve mercancía. Este proceso es explicado por Brenner como consecuencia interna del desarrollo de los diferentes países y de sus estructuras de clase y no como resultado del mercado mundial. Es la revolución del proceso de trabajo la que se expresa en la producción de plusvalía relativa y de innovaciones, lo que según Brenner es la esencia del capitalismo.

“En última instancia, Wallerstein no tiene en cuenta el desarrollo de las fuerzas de producción a través de un proceso de acumulación por medio de la innovación (‘acumulación del capital en gran escala’), en parte porque hacerlo peligraría la noción del papel esencial del subdesarrollo de la periferia por su contribución al desarrollo del centro, por medio de transferencia del excedente para garantizar la acumulación en éste” (Brenner, 1977: 31).

De esta manera Brenner rechaza la tesis de Wallerstein que se refiere a que la división internacional del trabajo determina el surgimiento del trabajo libre en los centros y que el capitalismo en Europa se pudo desarrollar solamente gracias a la explotación de la periferia. Para Brenner son las estructuras de clase y su lucha lo que determina la dirección del desarrollo económico. El desarrollo del capitalismo, especialmente en el campo se da, según estas explicaciones, a través de un aumento de la productividad del trabajo y de innovaciones que cambiaron la situación cualitativamente.

El ensayo de R. Brenner destacó claramente los puntos más débiles de la posición de Wallerstein sin restarle los méritos de haber desencadenado una discusión importante sobre el surgimiento del capitalismo en relación con el desarrollo de una economía—mundo.

En la discusión internacional, la posición de Brenner está también representada por H. Elsenhans (Elsenhans, 1979), quien demostró que el capitalismo no necesitaba la explotación de la periferia para lograr su surgimiento, sin negar que la explotación de la periferia haya acelerado el proceso del capitalismo en los centros.

II PARTE: PROBLEMAS ESPECIFICOS

4. El debate en torno a la crisis del “ancien regime” (Abel, Postan, Hilton, G. Bois)

Los problemas metodológicos que determinaron el debate sobre el desarrollo del campo en sociedades

feudales reaparecen si uno se dedica a reconstruir la discusión en torno a la explicación de la crisis del "ancien regime".

Esquemáticamente se puede llamar esa discusión: ¿crisis agraria de la Edad Media tardía o crisis del feudalismo?

Fue W. Abel quien elaboró en 1934 un esquema relativamente sofisticado de la crisis agraria de la Edad Media tardía (Abel, 1978). Su punto de partida era la historia de los precios, lo cual él consideraba como indicador de tensiones dentro de la economía. Vinculó íntimamente el desarrollo de los precios de trigo con el desarrollo de la población. En el esquema de la explicación de Abel el factor del movimiento de la población toma el rol del "primum movens" es decir, del factor que determina todo. El descenso de la población como cuasi factor natural en los siglos XIV, XV fue, según Abel, la causa de la crisis de la Edad Media tardía.

Algunos años después de la aparición del libro de Abel, M. M. Postan publicó un ensayo (Postan, 1938: 30) que independientemente de Abel llegó a resultados muy parecidos. La diferencia entre Abel y Postan se estableció algunos años después, cuando Postan vió en el movimiento de la población un momento que condiciona pero que también está condicionado por el proceso socioeconómico (Postan, 1949: 50). De esta manera, Postan retomó el modelo mathusiano de un ciclo endógeno del ciclo poblacional.

Mientras Abel y Postan interpretaban la crisis del siglo XIV, XV como crisis agraria de la Edad Media tardía, la historiografía marxista explicaba la causa de la crisis a través de la sobreexplotación del sistema feudal (Hilton, 1951; Kosminskij, 1955) sin dar ninguna importancia al factor poblacional.

Un intento excelente de superar la división en teoría de crisis agraria y teoría de crisis del feudalismo fue elaborado por Guy Bois con su libro "Crise du féodalisme: Economie rural et démographie en Normandie Orientale du début du 14e siècle au milieu du 16e siècle" (1976). Tomando en serio todos los intentos de Abel y de Postan, Bois usa este material para incorporarlo a su teoría del modo de producción feudal. También Bois nota un descenso de la población entre el siglo XIV y el siglo XV, sin embargo la diferencia con la interpretación de Abel aparece cuando Bois busca las causas para el derrumbe de la economía campesina. En su modelo aparece la renta feudal como el principal opresor de la economía campesina. El aumento de esta renta y de los impuestos del Estado, casi impiden, al final, la reproducción simple de la economía campesina.

Bois explica con su modelo, que aparte de una crisis a corto plazo causada por factores naturales hay en el feudalismo una crisis a largo plazo inheren-

te causada por las relaciones de apropiación. Cuando la clase feudal aumenta la explotación de los campesinos por la crisis de sus ingresos, destroza por este hecho, la base productiva de la sociedad, aumentando de esta manera las consecuencias de la crisis natural.

Si este modelo de crisis elaborado en el caso de Normandía se puede aplicar a las otras regiones de Europa, deben demostrarlo las discusiones en torno a este tema.

5. Kula y el problema de la economía feudal

El único intento de describir la lógica económica del sistema feudal fue hecho por W. Kula, quien construye el modelo de la economía feudal polaca de los siglos XVI hasta el XVIII (Kula, 1974).

El libro intenta poner de manifiesto la especificidad del sistema económico feudal, que tiene sus propios caracteres, criterios y su propia unidad de medida. Pero en el sentido estricto de la palabra no es un modelo general de la economía feudal sino más bien tiene validez para el desarrollo de Europa Oriental, donde la imposición de la servidumbre que renta en trabajo en los siglos XV y XVI, abrió el camino a un desarrollo de tipo "Gutswirtschaft" (Kay, 1974), que quiere decir que la producción de trigo para el mercado se daba en los dominios del señor feudal, mientras las parcelas de los campesinos sirvieron únicamente para su reproducción. El surgimiento específico de la "segunda servidumbre" en Europa Oriental, que fue posible gracias a la falta de organización de los campesinos (Brenner, 1976) y a la debilidad de las ciudades (Anderson, 1979), queda afuera del modelo de Kula.

Kula parte entonces de un sistema feudal donde el dominio del señor es predominante y donde la forma de renta en trabajo es la forma específica. De esta situación se desprende que la economía del señor produce para el mercado mientras los lotes campesinos producen únicamente para la subsistencia; sin embargo el cálculo económico de este sistema es diferente al cálculo de la empresa capitalista, "pero volvamos al problema de la rentabilidad de la empresa, en el ejemplo citado, la empresa investigada resultó altamente rentable cuando tomamos en cuenta sólo el aspecto monetario y claramente deficitaria cuando incluimos en el cálculo una estimación de los costos no monetarios. Este resultado lo podemos considerar casi siempre cuando analizamos un sistema feudal" (Kula, 1974: 31).

Era la lógica del señor feudal cuentan solamente las ganancias hechas en el mercado, mientras todos los medios utilizados para obtener este fin como mano de obra servil, madera, etc. no fueron tomados en cuenta para el cálculo. Según esta lógica, dado que la mano de obra no es libre y que no existe una

venta libre de la tierra, para Kula se trata claramente de un sistema feudal, mientras Wallerstein hubiese calificado este sistema de capitalista, porque existe la tendencia de obtener ganancias en el mercado.

Una contraposición a Wallerstein, desarrollada en la tradición de Kula, es la de O. Banaij, quien afirmó que la empresa feudal alcanzaba su plena madurez únicamente como empresa que produce para el mercado (Banaij, 1976: 312).

Mientras lo descrito hasta ahora referente a la teoría de Kula se refiere a la dinámica a corto plazo, en relación a la dinámica a largo plazo, Kula tiene la misma visión que G. Bois y R. Brenner. La ampliación del dominio feudal afectó a largo plazo hasta la reproducción de la economía campesina y los señores son incapaces de reaccionar a los estímulos del mercado con innovaciones; de esta manera, se dibujó el derrumbe de este sistema en el horizonte, hecho que ocurrió efectivamente en el siglo XVIII.

El modelo de Kula explica bien el funcionamiento de la economía feudal del oriente de Europa, sin embargo no es una teoría general de la economía feudal.

6. La industrialización antes de la industrialización (P. Kriedte, H. Medick, —J. Schlumbohm).

Una investigación extraordinaria respecto al período de transición entre la crisis del feudalismo y el capitalismo industrial, es el libro de tres investigadores del Instituto Max Planck de Historia Económica de Göttingen (Alemania Federal). Se trata de P. Kriedte, H. Medick y O. Schlumbohm quienes en su libro: *Industrialisierung vor der Industrialisierung: Gewerbliche Warenproduktion auf dem Land in der Formationsperiode des Kapitalismus* (1977) (Industrialización antes de la industrialización. Producción mercantil en el campo en el período de formación del capitalismo). Siguieron la tradición alemana de Sombart, Schmoller y Roscher, de investigar la importancia de la industria doméstica para el desarrollo del capitalismo.

La protoindustrialización como "industrialización antes de la industrialización" se puede caracterizar como surgimiento de regiones en el campo en las cuales una gran parte de la población vive totalmente o en parte de la producción en masa de productos manufacturados producidos para mercados internacionales (Kriedte *et al.*, 1977: 26).

La protoindustrialización se pudo desarrollar solamente en los lugares donde el sistema feudal nunca fue tan predominante o donde el feudalismo estaba en disolución.

En un primer momento, la división entre ciudad y campo fue el motor del crecimiento de la economía mercantil, pero esta situación cambió en el transcur-

so histórico por las restricciones que los gremios impusieron al crecimiento. El capital comercial encontró una solución a este dilema transfiriendo la producción manufacturera de las ciudades al campo. De esta manera se pudo ocupar mano de obra del campo, la cual a través del proceso de diferenciación del campesinado quedó subempleada. Los dos polos de desarrollo en el campo son, desde entonces, especialización en la agricultura y ocupación de mano de obra sobrante en la industria doméstica. Existe entonces una interrelación directa entre comercialización de la agricultura y surgimiento de la protoindustrialización. Estas tesis son explicadas con el ejemplo de una investigación concreta sobre Flandes (de parte de F. Mendels, quien colaboró en este libro), donde estas tendencias se pudieron estudiar claramente. También el desarrollo de Inglaterra confirma todas las hipótesis de los autores.

El libro tiene una importancia singular pues es un intento de desarrollar las interdependencias entre la agricultura y la formación de la industria en el campo.

III PARTE: UN CASO CONCRETO

7. Desarrollo contra estancamiento, el caso de Inglaterra y Francia

Después de haber desarrollado algunas discusiones en torno al problema del desarrollo del capitalismo en la agricultura, queremos bosquejar brevemente dos tipos de desarrollo. Seguimos en este análisis los pasos de R. Brenner y G. Bois, quienes para nosotros son los representantes más importantes en los recientes debates.

Para comprender la diferencia del desarrollo entre Inglaterra y Francia es necesario tomar en cuenta toda la génesis del feudalismo en dichos países, pues ahí se forman los rasgos que van a determinar el desarrollo futuro. Era Francia el país donde la síntesis del feudalismo se ha dado de una manera más equilibrada; en Inglaterra desde un principio se trataba de un feudalismo importado y mucho más centralizado (Anderson, 1979). La posición de los campesinos en Francia frente a los señores feudales era más fuerte desde un principio pues la coherencia de la clase noble, en luchas entre sí, era bastante débil. En Inglaterra había siempre mucho más coherencia de la clase feudal, coherencia que tiene sus raíces en el hecho de que se trataba de una clase conquistadora que tuvo que imponerse a un campesinado autóctono. Mientras los campesinos en Francia pagaban una renta fija, en Inglaterra fue posible en el siglo XIII regresar a la renta en trabajo porque los nobles así lo consideraban. La solución de la crisis del siglo XIV y XV en Inglaterra era diferente al camino de Francia. Incapaz de aumentar las rentas fijas, inca-

paz de cuestionar la propiedad efectiva de los campesinos, la nobleza francesa entró en crisis, buscando protección en la monarquía absoluta como única fuerza que pudo representar sus intereses. La nobleza francesa pagó de esta manera su bienestar económico con el precio de su independencia política.

En Inglaterra la solución de la crisis era totalmente diferente, también en Inglaterra los derechos del campesinado eran demasiado establecidos para regresar a la servidumbre pero no suficiente para mantener la posición de la tierra cuando se enfrentaban con la presión de los señores feudales. La autoorganización de la clase noble inglesa le permitió mantener una forma descentralizada de apropiación del plusproducto, también en momentos de crisis. Como la tierra señorial en Inglaterra, que representaba aproximadamente una tercera parte del suelo, era mucho mayor que en Francia (alrededor de 10%), les permitió alquilar sus tierras a los campesinos que pagaban mejores rentas. Además en Inglaterra otra tercera parte del suelo estaba en manos de campesinos no libres, los cuales eran sujetos a una taxación arbitraria; la competencia para alquilar la tierra en Inglaterra entre los campesinos causó una rápida diferenciación entre ellos y solamente aquellos que producían más adecuadamente para el mercado, sobrevivieron.

El auge rápido de la manufactura de ropa en las últimas décadas del siglo XV, aumentó las posibilidades de empleo y aceleró la demanda de productos agrícolas. El desarrollo de la agricultura se manifestó a través de un nuevo sistema de relaciones sociales por medio de los campesinos ricos, capaces de acumular, se desarrolló la transformación de la agricultura estableciendo las relaciones típicas inglesas en el

campo, caracterizadas por la triada: terratenientes nobles—arrendatarios—trabajadores asalariados; de esta manera fue sustituido el poder extraeconómico por leyes económicas de explotación, señalando el camino hacia una agricultura capitalista.

Confrontado tradicionalmente con un campesinado mucho más fuerte, que no le permitía aumentar su tasa de renta, la aristocracia francesa necesitaba el poder centralizado de un aparato estatal para conseguir la apropiación del plusproducto. El Estado Absolutista se basaba en la taxación de los campesinos dando a la nobleza oficios para su sobrevivencia. De esta manera la nobleza participó en la explotación de los campesinos a través de la taxación estatal. Pero estas nuevas relaciones de clase eran desastrosas para el desarrollo económico de Francia. Como los campesinos tenían la posesión efectiva de la tierra, tenían que pagar impuestos al Estado Absolutista, pero su sobrevivencia no dependía de las condiciones del mercado. Debido a las costumbres de la herencia se originó una parcelización de las tierras de los campesinos, disminuyendo de esta manera la productividad de la economía campesina. El período entre 1450 y 1560, fue una fase en Francia donde las taxaciones por parte del Estado Absolutista eran relativamente bajas: sin embargo, a partir de las guerras religiosas la situación cambió radicalmente. Entre 1547 y 1675 los impuestos subieron en la relación 1:4. Este aumento de la taxación y la parcelización de los lotes campesinos causaron la estagnación del campo en Francia, estagnación que duró hasta la Revolución Francesa.

BIBLIOGRAFIA

ABEL, W.

1978 *Agrarkrisen und Agrarkonjunktur: Eine Geschichte der Land und Ernahrungswirtschaft Mitteleuropas seit dem hohen Mittelalter*, Paul Pany, Hamburg.

ANDERSON, P.

1979a *Transiciones de la antigüedad al feudalismo, Siglo XXI*, México, D.F.

1979b *El estado absolutista, Siglo XXI*, México, D.F.

BANAIJ, J.

1976 "The Peasantry in the Feudal Mode of Production: Towards an Economic Model", en *The Journal of Peasant Studies*, Vol. 3, Núm. 3.

BOIS, G.

1976 *Crise du féodalisme: Economie rural et démographie en Normandie orientale du début du 14e siècle au milieu du 16e siècle*, París.

BRENNER, R.

1976 "Agrarian Class—structure and economic Development in pre—industrial Europe", en *Past and Present*, Núm. 70.

1977 "The Origins of Capitalist Development: a Critique of Neo—Smithian Marxism", en *New Left Review*, Núm. 104.

1978 "Dobb on the transition from feudalism to capitalism", en *Cambridge Journal of Economics*, Núm. 2.

- DUBY, G.
1978 *Guerreros y Campesinos, Siglo XXI*. México, D.F.
- ELIAS, N.
1979 *Ueber den Prozess der Zivilisation*, Suhrkamp. Frankfurt.
- ELSENHANS, H.
1979 "Grundlagen und Entwicklung der kapitalistischen Weltwirtschaft", en Ed. D. Senghaas: *Kapitalistische Weltoekonomie: Kontroversen ueber ihren Ursprung und ihre Entwicklungsdynamik*, Suhrkamp, Frankfurt.
- HIBBERT, A. A.
1953 "The Origins of the Medieval Town Patriciate", en *Past and Present*, Núm. 3.
- HILTON, R.
1951 "Y a-t'il un crise général de la féodalite" en *Annales E. S. C.*, Núm. 6.
1977 *La transición del feudalismo al capitalismo*, Ed. crítica, Grijalbo. Barcelona.
- KAY, C.
1974 "Comparative Development of the European Manorial System and the Latin American Hacienda System, en *The Journal of Peasant Studies*, Vol. 2, Núm. 1.
- KOSMINKIJ, E.
1955 "The Evolution of the Feudal Rent in England from the XIth to the XV Centuries", en *Past and Present*, Núm. 7.
- KRIEDTE, P.
1980 *Spaetfeudalismus und Handelskapital*, Vandenhoeck und Ruprecht, Göttingen.
- KRIEDTE, P., MEDICK, H. y SCHLUMBOHM, J.
1977 *Industrialisierung vor der Industrialisierung. Gewerbliche Warenproduktion au dem Lande in der Formationsperiode des Kapitalismus*. Vandenhoeck und Ruprecht. Göttingen.
- KUCHENBUCH, L.
1977 *Feudalismus—Materialien zur Theorie und Geschichte*, Ullstein. Frankfurt.
1978 "Zur Periodisierung des Europacischen Feudalismus Ueberlegungen und Fragen", en *Argument—Sonderband*, Núm. 32.
- KULA, W.
1974 *Teoría económica del sistema feudal, Siglo XXI*. Madrid.
- LE ROY LADURIE, E.
1969 *Les Paysans de Languedoc*, Flammarion, París.
1978 "A reply to professor Brenner", en *Past and Present*, Núm. 79.
- MERRINGTON, J.
1977 *Ciudad y campo en la transición al capitalismo*, Ed. Crítica, Grijalbo. Barcelona.
- MISKIMIN, H.
1977 *The Economy of later Renaissance Europe 1460—1600*, Cambridge University Press. Cambridge.
- POSTAN, M. M.
1938/ "The Fifteenth Century", en *Economic History Review*, Núm. 9.
1949/ "Some Economic Evidence of Declining Population in the Later Middle Age", en *Economic History Review*, Núm. 2.
- POSTAN, M. M. y HATCHER, J.
1978 "Population and Class relations in Feudal society", en *Past and Present*, Núm. 78.
- VILAR, P.
1960 "Croissance économique analyse historique", en *Congrès et colloques 1*. Paris, La Haya.
- VRIES, J. DE
1976 *The Economy of Europe in an Age of Crisis, 1600—1750*, Cambridge University Press. Cambridge.
- WALLERSTEIN, L.
1978 *El moderno sistema mundial: La agricultura capitalista y los orígenes de la economía mundo europea en el siglo XVI*, Siglo XXI, México, D.F.
1980 *The modern World system II: Mercantilism and the Consolidation of the European World Economy, 1600—1750*, Academic Press New York.
- WUNDER, H.
1978 "Peasant organisation and class conflict in east and west Germany", en *Past and Present*, Núm. 78.